

MARIANO BENLLIURE Y SU TIEMPO

La dilatada vida de Mariano Benlliure (1862-1947) coincide, en parte, con una etapa en que España por una serie de razones históricas y sociales, va a conocer una gran renovación cultural en todos los ámbitos, hasta tal punto que el periodo comprendido entre 1902 y 1939 se le conoce como la Edad de plata⁽¹⁾.

El panorama general de la cultura española es complejo y rico en sugerencias, y esta complejidad se refleja en el terreno artístico, concretamente en el campo de la escultura. Por eso, antes de pasar a analizar la figura del gran escultor, que fue Mariano Benlliure, expondremos brevemente las directrices principales que se desarrollan paralelamente en la escultura española.

PANORAMA GENERAL DE LA ESCULTURA ESPAÑOLA

Por una lado existe toda una serie de pervivencias del siglo anterior, que se extienden hasta bien entrada nuestra centuria. Toda esta tradición decimonónica, ha sido tratada de forma despectiva, con ataques muy duros y sin reconocérsele ningún valor.

Gaya Nuño analiza este periodo con un epígrafe que titula "La Era de las posibilidades y las equivocaciones"⁽²⁾. Y lo único que reconoce es la existencia de artistas dotados de una prodigiosa técnica. Y esto es cierto. Formados la mayoría en las Escuelas de Bellas Artes o en talleres particulares, llegaron a alcanzar una gran perfección en el dominio del oficio.

Sin embargo escultores como Mariano Benlliure, Agustín Querol, Aniceto Marinas y Miguel Angel Trilles, por citar sólo los más importantes, son figuras alrededor de las cuales existen demasiados tópicos, y no se pueden estudiar destacando simplemente que eran buenos modeladores.

Además y en paralelo a estas pervivencias del XIX, existe también una tradición figurativa, heredera del clasicismo, que, aunque no rompe con los planteamientos tradicionales, poco tiene ya que ver con la escultura del siglo anterior⁽³⁾.

En esta renovación del clasicismo, la figura clave es Rodin. La gran aportación de Rodin consiste en devolver a la escultura el verdadero sentido de los valores escultóricos, el reconocimiento de la existencia de la masa y el volumen, la interrelación entre entrantes y salientes y la importancia del tratamiento de superficies.

Pero Rodin no fue el único en intentar estas transformaciones. No se puede olvidar a Medardo Rosso, que va mucho más allá de Rodin, en la búsqueda de los valores

táctiles, abandonando casi la forma en función de la impresión y la captación de un momento determinado.

También, hay que citar a Bourdelle, tan influido por la escultura arcaica griega. Y otra figura importante en la renovación del clasicismo fue Maillol. Que vuelve a la exaltación clásica del desnudo femenino, y que tanta influencia va tener en el Mediterraneismo catalán. Al no existir en España una figura como Rodin, la tendencia transformadora surgirá fundamentalmente en Cataluña y Castilla. Lo castellano poco tiene que ver con lo catalán. Cataluña en estrecho contacto con Francia, se apoyó en el clasicismo mediterráneo, cuyos máximos representantes fueron Clara y Casanovas. La renovación en Cataluña va unida al espíritu "noucentista", y las deudas con Maillol son muy evidentes.

Castilla no tiene el precedente del Modernismo; en Castilla se viajaba poco y la renovación escultórica se apoyó fundamentalmente en la tradición realista. Ese realismo austero e incluso ascético, que tan bien expresaron figuras como Julio Antonio, Victorio Macho, Mateo Hernández, Emiliano Barral, o Pérez Mateo, escultores todos ellos contemporáneos de Mariano Benlliure.

También dentro del 1º tercio del siglo XX no podemos dejar de mencionar las aportaciones a la escultura de los movimientos de vanguardia. Frente a la pluralidad de opciones y posibilidades con que estos movimientos se manifiestan en el ámbito de la pintura, la escultura aporta unos resultados bastante más restringidos, ya que las incursiones del género por los postulados teóricos de las vanguardias con frecuencia concluyen en una pérdida de su identidad. La escultura se adaptó con más facilidad al amplio espacio expresivo de los realismos de los años 20 y 30.

Esta dificultad de expresión del género escultórico, dentro de las vanguardias, se acentúa en España, y por ello se incluyen como escultores españoles de vanguardias, artistas con poéticas de esencia realista o que realizan tímidas investigaciones formales. Además, algunos de estos escultores se forman y exponen su obra en París, sin que par-

(1) MAINER J. C. *La Edad de Plata (1902-1939) Ensayo de interpretación de un modelo cultural*. Ed. Catedral-Madrid 1981. Muy sugerente sobre este período es el Artículo de Bonet Correa. *El Arte de la Edad de Plata en España*. Rev. Comercial de la pintura. Octubre 1984, pág. 7-28.

(2) GAYA NUÑO. *Arte del siglo XIX*. Arts. Hispanic, t-XIX-Pág. 295.

(3) Una síntesis muy acertada de la renovación escultórica española en el 1º tercio del siglo XX, es la que realiza Josefina Alix Trueba en el Catálogo *Escultura española 1900-1936*. D.G.B.A. 1985. También se puede mirar el libro de MARÍN MEDINA, J. *La escultura española contemporánea (1800-1978)*. Ed. Edarcon-Madrid 1978.

ticipen en muestras individuales ni colectivas en España, con lo que la repercusión de su primera obra en nuestro país, es mínima; estos son los casos de, Picasso, Manolo Hugue, Julio González, Pablo Gargallo o Angel Ferrant. Fueron, el regreso a España de este escultor, en 1925, y la creación, por Alberto Sánchez, en 1927 de lo que hoy conocemos por la Escuela de Vallecas, los dos sucesos que impulsan, tardía pero definitivamente, la escultura de vanguardia en España. No obstante, las vanguardias en España, siguen siendo una manifestación minoritaria dentro del género, que continúa dominado por una plástica realista.

Así en la 1ª Bienal de Venecia, de 1934, entre 10 escultores que integraban la muestra española sólo Manolo Hengue y Pérez Mateo representan los movimientos avanzados.

Es en la Exposición Internacional de París de 1937, el momento en que la República española, agredida ya por la sublevación del General Franco, identifica plenamente, los movimientos de vanguardia con las ideas de progreso y libertad, que defiende en esa circunstancia histórica, en el ámbito de la comunidad internacional. Emblemas ya históricos de esta Exposición fueron las esculturas de, "El pueblo Español tiene un camino que conduce a una estrella", de Alberto, "La mujer del vaso" de Pablo Picasso y "La Montserrat", de Julio González⁽⁴⁾.

En este contexto pasamos a analizar la figura de Mariano Benlliure.

BIOGRAFIA Y FORMACIÓN

Mariano Benlliure y Gil nació en Valencia en 1862, y fue hijo de un pintor decorador. El padre tenía un taller, el típico taller artesano, con varios obreros, pero fundamentalmente familiar, donde los hijos aprendían el oficio y continuaban la tradición⁽⁵⁾.

Estos ejemplos son frecuentes en el arte valenciano, como los Capuz, los Vergara, los Pinazo, e incluso el mismo Sorolla, y muchos otros, que nutrían esa base amplísima de la artesanía local, cantera inagotable de obreros con sabiduría de oficios, que explica la abundancia de artesanía valenciana: juguetes, cerámica, muebles, etc.

En este ambiente, Mariano y sus hermanos, aprendieron pintura, y con un afán de superación también típico de su medio social, asistían a clases de pintura en el taller de Francisco Domingo Marqués. Un pintor bien dotado, dentro del realismo, de factura desenvuelta, de finales del siglo XIX⁽⁶⁾.

De manera que lo primero que aprende Benlliure es pintura, aunque también modeló algunas esculturas mostrando una gran precocidad.

En 1879, con 17 años va a Roma en donde permanecerá 10 años.

Benlliure no va pensionado como era lo habitual, sino por sus propios medios. Aunque hay que tener en cuenta que su hermano José, pintor, ya se encontraba allí.

Roma le entusiasmó, sus Museos, sus gentes... Decía: "No hay pueblo que sienta más el Arte que el pueblo romano".

Subsistió pintando acuarelas que tuvieron cierta influencia de Fortuny.

Coincidió con Pradilla, Vicente Palmaroli, Moreno Carbonero, José Villegas y el filipino Luna Novicio.

Hizo amistad con el escultor italiano Ercole Rossa, hombre de tradición realista cuya vida transcurre entre 1846 y 1893.

Por estos años había en la Academia de España en Roma, además de los pensionados de nuevo, 4 plazas de Mérito, una para arquitectura, otra para escultura, otra para pintura y otra para música.

Benlliure solicitó la pensión de Mérito de la sección de escultura que le fue concedida en 1888. Pero renuncia a la pensión. El ya tenía encargos y además no quiso abandonar su taller de la Vía Margutta, del que tanto se acordará a lo largo de su vida. Su puesto es ocupado por Agustín Querol, que había quedado 2º en el concurso⁽⁷⁾.

Acudir a las Exposiciones Nacionales y obtener pensiones y encargos oficiales, es decir ampararse en la protección oficial del Estado, era la fórmula de asegurar un status y, una vez conseguido, poder tener clientela privada.

En 1884 presentó su obra "Accidenti" (Lám. 1) a la Exposición Nacional de Bellas Artes⁽⁸⁾. Es el registro de un

(4) BRIHUEGA J. *La escultura de vanguardia en España. Coordinadas y Cronología*. Texto que se incluye dentro del catálogo citado en la nota 3.

(5) No es que sea muy abundante la Bibliografía que existe sobre este artista, carente de un Catálogo razonado sobre su abundantísima obra. El libro básico es el de Carmen de Quevedo Pessanha "Vida artística de Mariano Benlliure". Madrid 1947. Pero quizás quienes mejor han entendido la figura de este escultor hayan sido los valencianos Felipe Garín Ortíz de Taranco, "Mariano Benlliure". Colección escultores valencianos. Ed. Vicent García, febrero-marzo 1986; y Elena Martínez Jávega, "Aportaciones inéditas, gráficas y documentales para la historia crítica del arte de Mariano Benlliure". Valencia 1973. También hay que destacar los artículos de Chueca Goitia y de Igual Ubeda. El primero "Mariano Benlliure en el primer centenario de su nacimiento". Discurso pronunciado en la R. A. de San Carlos el 12 de julio de 1963; publicado en *Archivo de Arte Valenciano*. Valencia, 1964, págs. 13-25. El segundo "Vida de Mariano Benlliure" también se encuentra en *Archivo de Arte Valenciano*, 1963 págs. 103-123.

(6) PUENTE Joaquín de la. "Catálogo de las pinturas del siglo XIX. Museo del Prado, Casón del Buen Retiro. Ministerio de Cultura. Madrid 1985. págs. 55-60.

(7) PANTORBA Benardino de. *Historia de las exposiciones Nacionales*. Ed. García Roma. Madrid, 1980.

(8) PANTORBA Benardino de, *Historia de las Exposiciones Nacionales*, 'Ob. cit. pág. 121.



"Accidenti" -1884.

2ª Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes

acontecimiento. Capta un momento pasajero, cuando un monaguillo se quema con el incensario y lo arroja al suelo.

Hay una anécdota que refleja la sorpresa que la obra debió de causar en la Exposición. Cuando se desembaló, el escultor catalán Manuel Oms exclamó "¡Esto es cosa de broma!" y no es extraño que asombrara el Monaguillo, en un momento en que los cuadros de historia, acaparaban todos los premios.

Pero no solamente debió de llamar la atención el tema, el llevar al bronce un aspecto fugaz y anecdótico, sino el modelado, la luz y el color que están en la propia forma, y el rechazo de las superficies amplias y desnudas. Características ellas que conectan con las del italiano Medardo Rosso, muy posiblemente conocido por Benlliure, el cual, por estos años, comentaba que el escultor debía de resumir las impresiones recibidas⁽⁹⁾.

La obra mereció segunda Medalla en la sección de escultura. También fueron premiados Juan Antonio Ben-

lliure, hermano del escultor; Sorolla, por su obra "El dos de Mayo" y Muñoz Degraín. ¡En fin, un buen año para el arte valenciano!

Aún antes de abandonar Roma, ganó una primera medalla en 1887 por el monumento al pintor Ribera que se encuentra en Valencia.

MADRID, LA ACADEMIA Y LOS CARGOS PÚBLICOS

En 1889 Benlliure vuelve a España y se afina en Madrid.

Madrid, bajo la Regencia de la Reina María Cristina, no contaba con una rica burguesía industrial como Cataluña, sino con una burguesía conservadora y apegada a las tradiciones, y una aristocracia cada vez menos pujante.

Se comprende que el gusto público, y el de las clases acomodadas fuera académico, y sólo recibieron encargo los escultores más tradicionales. Por eso no debe de extrañarnos el éxito rutilante del escultor en la capital, teniendo en cuenta que ya era un artista consagrado con dos premios en las Exposiciones Nacionales.

En realidad, en la década de los años 90 en Madrid no existía un foco de escultores autóctonos, sino que la escultura madrileña fue empresa de catalanes y levantinos, y me refiero a las figuras de Agustín Querol y Miguel Blay que ya brillaban en la Corte con personalidad propia. Todos ellos, y también Aniceto Marinas, se van a repartir los encargos oficiales, porque conectan y encajan perfectamente con la sociedad del Madrid de la Restauración.

En 1901 lo nombran Académico de Bellas Artes de San Fernando. Benlliure llega a la Academia joven, con 39 años, después de haber alcanzado importantes éxitos. En contra de lo que se viene diciendo, la primera vez que don Mariano entró en la Academia, fue cuando pronunció su discurso de ingreso, pues nunca fue alumno de la misma.

Su discurso, "El Anarquismo en el Arte"⁽¹⁰⁾ es una fuente inestable para aproximarnos al conocimiento de los presupuestos teóricos, de un hombre que se define así mismo como, "Marianet" el Picapedrero. Ya es significativo que en la primera parte de su discurso se reflejen las dificultades enormes, que tiene que sistematizar su pensamiento teórico.

Llega a proponer que se acabe con el sistema tradicional de leer un discurso y sugiere que el escultor haga una escultura, el pintor un cuadro y el músico una composición. El se considera un artesano, es un obrero del Arte. Y entrando ya en su discurso ¿Qué es el Anarquismo en el

(9) HAMILTON G. H., *Pintura y escultura en Europa 1880-1940*. Ed. Cátedra, Madrid, 1987 pág. 74.

(10) BENLLIURE, M. *El anarquismo en el arte*. Discurso de ingreso en la R.A.B.A.S.F. Madrid, 1901.

Arte? y sobre todo ¿quiénes son los Anarquistas? Dice: al Anarquismo artístico van directamente los que se llaman Impresionistas.

Y, entresacando del texto frases, los Impresionistas son:

Los que no tienen Escuela.

Los que quieren romper con los convencionalismos.

Los que quieren nutrirse de ideas nuevas y originales.

Los que quieren ser revolucionarios, pero no renuevan ni fecundan sino que derriban y

Los que quieren guiarse sólo de su temperamento y de su personalidad subjetiva.

En el discurso hay una gran confusión —Benlliure emplea indistintamente Impresionismo o Modernismo, y además no le da el significado y el contenido que tienen para nosotros. Esta confusión por otro lado es la que existía a principios de siglo en torno al arte español. En fin, cuando Benlliure habla de los Anarquistas, es decir de los Impresionistas o Modernistas, se está refiriendo a los artistas que no se acogen al Arte oficial, ni a los dictados de la Academia. Aquellos que estaban intentando la renovación, que estaban intentando abrir nuevos caminos.

El Discurso levanta ampollas y en el mismo año de 1901, un caso tan excepcional dentro del arte español, como Darío de Regoyos, que se siente aludido, encabeza un escrito de protesta, que firman también Francisco Zuloaga, Santiago Rusiñol, Pablo Uranga, Adolfo Guiart, Miguel Utrillo⁽¹¹⁾.

En este mismo año 1901 también lo van a nombrar Director de la Academia de Bellas Artes en Roma. Aquí sustituyó al pintor José Villegas, que pasó a ocuparse de la Dirección del Museo Nacional de Pintura del Prado. En Roma coincidió con dos valencianos —Manuel Benedito Vives y José Garnelo y además con Fernando Alvarez de Sotomayor.

A pesar de ser Roma una ciudad muy querida para el escultor, en el año 1903, presentó su dimisión irrevocable. La razón fue sin duda el excesivo trabajo que tenía en Madrid. Hay que tener en cuenta que en estos años es cuando está realizando la escultura ecuestre del Rey Alfonso XII en el Retiro y el Monumento a Goya, que se encuentra situado enfrente del Museo del Prado.

Siguiendo con su faceta de hombre público me referiré ahora a la época en que fue Director General de Bellas Artes. Benlliure fue el primer artista que ocupa la Dirección General, pues, siempre había sido un cargo desempeñado por políticos.

En este breve período, de 1917 a 1919, entabló muy buenas relaciones con los medios artísticos franceses. Lo más importante que hizo fue la Exposición de Arte Español en París. Actuó como Presidente del Comité Francés León Bonnat, un pintor académico, por cuyo taller habían pasa-

do Toulouse-Lautrec, Munch y Dufy, y que estuvo siempre relacionado con España⁽¹²⁾.

Creó la Residencia del Paular en la Sierra del Guadarrama para paisajistas, donde los pintores acudían pensionados durante 4 meses, encontrando en la sierra madrileña el ambiente y los motivos que necesitaban para su trabajo. También fundó la Casa de Velázquez, para pensionados de Francia y por último, y para terminar con su época de Director General, debe señalarse que por entonces se trajeron a Madrid, los restos mortales de Goya, desde Burdeos⁽¹³⁾.

Sin embargo el cargo más importante que desempeñó Benlliure fue la Dirección del Museo Nacional de Arte Moderno, germen del actual Museo Español de Arte Contemporáneo.

Del año 1917 a 1931 y demostrando una capacidad de trabajo realmente sorprendente, pues su producción artística no decae en ningún momento, este escultor valenciano, del que sólo se ha sabido ver, en la mayoría de los casos, su faceta de hombre académico, se reveló como un gran impulsor del arte español contemporáneo, demostrando tener un talante moderno para su época, permisivo y desde luego tolerante.

Y digo esto a la vista de las exposiciones que organizó.

En 1921, en el museo Nacional expusieron Victorio Macho, Vázquez Díaz, cuyos cuadros cubistas impactaron en el ambiente madrileño, Darío de Regoyos, Gustavo Bacarissas y el escultor Emilio Madariaga. El catálogo de este último estuvo diseñado por Emiliano Barral.

En 1925 Guillermo de la Torre dio unas conferencias sobre cubismo. Y expusieron obra Benjamín Palencia, que acaba de llegar de Berlín, y el escultor Julio Antonio entre otros⁽¹⁴⁾.

Con la llegada de la República, lo destituyen del cargo, nombrando Director a Juan de la Encina. A Benlliure lo hacen Director Honorífico. Lo cual indica, que a pesar del cambio político que supone el advenimiento de la República, es un hombre respetado dentro de los círculos artísticos.

Después de haber abordado su formación como artista, su pensamiento teórico, y su trayectoria como hombre que desempeño cargo público, nos ocuparemos de su obra.

(11) Esta noticia tan interesante esta tomada del *Catálogo de los pintores del siglo XIX*, citado en la nota 6, sin que haya podido encontrar la carta firmada por estos artistas españoles.

(12) HAMILTON, G. H., *Pintura y escultura en Europa 1880-1940* ob. cit. págs. 118-127 y 175. De las buenas relaciones que tuvo Bonnat con España quede constancia en el Homenaje que le rindió la R. A.B.A.S.F. de Madrid en el año 1925, en donde el mismo Mariano Benlliure participa.

(13) Estos datos están entresacados del libro de Quevedo Pessanha "Vida artística de Mariano Benlliure".

(14) JIMÉNEZ-BLANCO, M^a D. *Arte y Estado en la España del siglo XX*. Ed. Alianza, Madrid, 1989.

SU OBRA COMO ESCULTOR

Adentrarse en una obra tan prolífica es una tarea difícil, teniendo en cuenta que de sus manos y de su taller salieron más de mil obras, repartidas entre España e Hispano-América.

Su manera de trabajar fue la propia de finales de siglo. El Modelado en yeso o barro, que luego los artesanos de su taller se encargaban de pasar a mármol o bronce.

Nunca utilizó la talla directa, que van a reivindicar la generación siguiente a Benlliure, Victorio Macho, Mateo Hernández, etc., y que tuvo como principal cultivador a Miguel Angel⁽¹⁵⁾.

Como Benlliure no evoluciona estilísticamente parece más razonable estructurar su obra de forma temática. Cultivó diversos géneros. El monumento público, el monumento funerario, los temas taurinos y el retrato.

Su personalidad fue muy ecléctica, como hombre formado en un fin de siglo complejo, y tuvo influencias variadas.

En su obra pueden percibirse ecos de Rodin, y Medardo Rosso, Daloy y Bartholome, nunca de Maillol como se ha dicho en ocasiones. Ciertos resabios del Quattrocentismo tardío, donde abundaba la minuciosidad del detalle. No hay que olvidar que se había formado en caldo de cultivo romano, y también ciertos destellos de modernismo y simbolismo.

Haremos a continuación una breve introducción de cada familia temática⁽¹⁶⁾ citando algún ejemplo, no necesariamente ubicado en Valencia, pues, aunque a lo largo de su vida, nunca olvide su tierra levantina, Benlliure tiene obra en muchas ciudades españolas e hispanoamericanas, sobre todo en Madrid, donde vivió.

El Monumento Público es la faceta más conocida de Mariano Benlliure como Escultor. Es excesivamente iconoclasta negarle el papel a estos monumentos públicos. No se puede ver en ellos sólo el carácter frívolo y superficial, sino que hay que encajarlos dentro del contexto histórico del que surgieron.

En la España del último tercio del siglo pasado, se intentaron abrir nuevos caminos a la modernización. Pensadores como Joaquín Costa, predicando el regeneracionismo, intentaron sacudir la conciencia dormida de los españoles.

No es aquí el lugar, de analizar la situación moral del momento, pero sí de intentar entender que la modernización del país, implicaba el conocimiento de España, de nuestra cultura y de nuestros hombres ilustres.

Uno de los cometidos que va a tener ahora la escultura, es precisamente, reconstruir la historia de la Cultura española, recreando a sus figuras históricas a través del Monumento Público.

Escritores, artistas y políticos no surgen en la trama urbana de nuestras ciudades al azar, sino que sirven para refrescar nuestra memoria colectiva, unos muy visibles, otros no tanto, pero todos recordándonos nuestro pasado glorioso.

Nunca hasta ahora los poderes públicos habían invertido tanto dinero para la realización de monumentos. El mecenazgo que tan escaso había sido para la escultura española, alcanzó ahora todo su esplendor.

Del Cabo Noval a Goya, de Castelar a la Reina Gobernadora, de los personajes regios contemporáneos a Don Alvaro de Bazán, del siglo de Oro a la Edad de Plata, que él vivió, Benlliure contribuyó a poblar de monumentos España y América.



Alvaro de Bazán -Bronce de 1891- Plaza de la Villa-Madrid

(15) WITTKOWER, R. *La escultura: procesos y principios*. Ed. Alianza Madrid, 1980. Sobre la talla directa y el modelado es útil la lectura de los capítulos XI y XII de este libro. También MARTÍNEZ NOVILLO en el *catálogo de la Exposición de Escultura figurativa 1850-1950*, hace un buen resumen de las técnicas escultóricas.

(16) Felipe GARIN en su artículo sobre Mariano Benlliure, citado en la nota 5, también habla de familias temáticas, haciendo alusión que fue

En Madrid se levanta entre otros muchos monumentos D. Alvaro de Bazán (Lám. 2). Uno de los héroes de la famosa batalla de Lepanto. El famoso navegante cuyo nombre va unido al de D. Juan de Austria y al de Andrea Doria se alza en la plaza de la Villa de Madrid.

Bronce sobrio y de gran empaque, que viste traje de época como era lo usual en estos monumentos, igual que ocurrió con la pintura de Historia.

En esta obra como en tantas otras, Benlliure muestra un Realismo Anecdótico, me atrevería a decir que muy en la línea del tardquattrocentismo italiano, que él conocía muy bien.

Hay ciudades españolas que desearon encargar sus hombres ilustres a este escultor que triunfa en Madrid, Córdoba, Málaga, Granada, Coruña, Valladolid y un largo, etc. cuentan con monumentos de Benlliure.

El reconocimiento del escultor valenciano era tal, que incluso no se le exigía un modelo, bastando simplemente que el artista enviara un boceto, lo que indignaba a quienes defendían el concurso público.



Monumento al poeta y escritor Antonio Trueba. Bilbao. Primera Medalla de Honor en la Exposición nacional de 1895

Eso ocurrió en Bilbao con el Monumento a Antonio Trueba (Lám. 3). La prensa de la época destacaba ¿por qué

dar trabajo a extraños, cuando existen buenos artistas locales?⁽¹⁷⁾

Benlliure prescinde de aditamentos superficiales y centra su atención en el personaje. Representa al poeta vasco sentado en un banco y con un libro en la mano. Está representado como un simple burgués sin concesiones a lo anecdótico. Y la obra gustó; hasta tal punto que mereció la primera medalla de honor, en la Exposición Nacional de 1895. Era la primera vez que se le concedía a un escultor. Aunque tengo que decir que según Benardino de Pantorba, el propio Benlliure formó parte del jurado⁽¹⁸⁾.



General Martínez Campos. Retiro de Madrid. Obra de 1907

Uno de los monumentos públicos más conseguidos de Benlliure, y por tanto muy conocido, es el del General Martínez Campos (Lám. 4).

Poco queda en Madrid que recuerde la Guerra de Africa, una de las mayores pesadillas de la España decimonónica. Es ya entrado el siglo XX (1907) cuando se le levanta un monumento.

Este militar intervino en la guerra de Marruecos junto con Prim, pero a diferencia de éste, él no había contribuido a la caída de la Monarquía, sino a su restauración.

“Entre los diversos lugares para su ubicación se pensó en el ensanche de la calle de Alcalá con la confluencia de la Gran Vía, frente a la Iglesia de San José. Varias razones justificaban esta idea: Próxima estaba la Escuela de Estado Mayor, donde se había formado el General, y también estaba cerca del Ministerio del Ejército. La Gran Vía se iba

Sánchez Cantón, quien agrupó así la ingente producción del escultor.

(17) BASURTO, N. *Bilbao, ensanche y arquitectura (1860-1910)*. Tesis Doctoral para publicar, leída en la Facultad de Geografía e Historia de Madrid en 1989.

(18) PANTORBA, B. de, *Historia de las Exposiciones Nacionales*. ob. cit., págs. 155-156.

a convertir en la calle más prestigiosa de Madrid, y además por estas fechas se estaba barajando la idea, de colocar en los extremos del salón del Prado, las estatuas de Castelar y Sagasta. Martínez Campos se inscribía así en la lista de hombres ilustres que con su presencia se instalaban en los puntos neurálgicos de la trama urbana. La realidad fue otra, y el General se encuentra en el Retiro madrileño, y hay algo que quería señalar; Martínez Campos fue el artífice del pronunciamiento de Sagunto, y por tanto de la Restauración monárquica. El monumento a Martínez Campos está en el mismo eje que el monumento a Alfonso XII, al cual precede de Este a Oeste. ¿Le abre el Camino a la Monarquía? ¿Fue fortuita esta ubicación?⁽¹⁹⁾.

El Monumento, es una de las mejores piezas de escultura ecuestre de nuestro país, digna de un gran artista. Hay ausencia de heroísmo en ese caballo, fatigado y con la cabeza baja, y el General, envuelto en el pesado capote con aire melancólico, parece recordar la pérdida definitiva del Protectorado.

La escultura ecuestre, como es bien conocido, hunde sus raíces en la antigüedad, y luego fue muy utilizada en el Renacimiento. Madrid cuenta con importantes esculturas ecuestres, en lugares muy visibles de la ciudad. El privilegio de estos monumentos, con todo el sentido heroico y conmemorativo que encierran, se destina a Reyes y grandes militares. Y así desde Felipe III, hasta el General Franco, pasando por Espartero, el Marqués de Duero, etc., son héroes a caballo⁽²⁰⁾.

Otro de los temas tratados por Benlliure es el Monumento Funerario. En las últimas décadas del siglo XIX, la nueva burguesía y la aristocracia de nuevo cuño, compitieron por dejar constancia de su paso por la tierra, levantando mausoleos, que no eran sino, Monumentos a su prestigio.

Los escultores de la época dejaron en ellos significativas muestras de su labor y Benlliure las veces que abordó el tema, dejó obras importantes.

Este es el caso del Mausoleo a Julián Gayarre (Lám. 5). Tenor muy conocido en España e Italia, fundamentalmente, y amigo personal del escultor. La idea que inspiró el Mausoleo es ésta. La figura del Angel que sirve de remate es el genio, el espíritu, que recoge sobre el féretro la última nota. La humanidad doliente está representada en esta mujer, que se sitúa en el eje horizontal de la composición, mientras que los espíritus angélicos, las formas que vuelan, se distribuyen en el eje vertical.

El sarcófago aparece cubierto de niños cantores, que tienen gran semejanza con los relieves de la cantoría de la Catedral de Florencia, realizados por Lucca della Robbia.

La obra fue Medalla de Honor en la Exposición Universal de París de 1900. Exposición donde se presentaba por primera vez al público, las Puertas del Infierno de Rodin⁽²¹⁾.



Mausoleo a Julián Gayarre.
Medalla de Honor en la Exposición Universal de París de 1900

Parece que la reina Regente María Cristina, de acuerdo con Benlliure y con el entonces alcalde de Madrid, Alberto Aguilera, quisieron colocar el sarcófago, enfrente del Teatro Real, en la Plaza de Isabel II. Pero se negó la familia del cantante, que deseaba enterrarlo en el cementerio navarro del Roncal, donde hoy se encuentra⁽²²⁾.

Una de las obras más conocidas de Mariano Benlliure es el Mausoleo a Joselito, "El Gallo", que realizó entre 1921-1926 (Lám. 6). Fue encargada por la familia del

(19) Estos datos tan interesantes y novedosos del monumento al General Martínez Campos, están recogidos del artículo de CARMEN BLANCO, *Ni cañones ni campanas: El silencio del Bronce Africano*. Rev. Puerta Oscura nº 34. Málaga.

(20) Sobre el retrato ecuestre es muy sugerente al artículo de JOHN F. MOFFITT *Velázquez y el significado del retrato ecuestre barroco*. Rev. Goya nº 202-1988, págs. 207-216.

(21) HAMILTON, G. H. *Pintura y escultura en Europa 1880-1940*. ob. cit., pág. 66.

(22) Noticia recogida de Quevedo Pessanha, *Vida artística de Mariano Benlliure*, ob., cit. págs. 177-182.

torero, que murió muy joven en la plaza de toros de Talavera.

Benlliure cuenta lo que le sirvió “de inspiración”. “Presenció el entierro de Joselito en Mayo de 1920, fue el acto mismo que presenciaba el que me sugirió la idea”⁽²³⁾. Niños, gitanos, garrochistas, en fin, gentes del pueblo andaluz llevan sobre sus hombros el cuerpo del torero muerto. Es la representación del dolor típicamente andaluz. El mausoleo tiene detalles bellísimos. El ropaje está tratado a grandes planos, predominan las líneas ondulantes y las masas están perfectamente equilibradas.

Aunque fue encargado para colocarlo en la sepultura donde reposaban los restos de Joselito, en el Cementerio de San Fernando de Sevilla se lanzó la idea con el fin de que pudiera verlo el mayor número de gente posible, de instalarlo en un sitio público hablándose concretamente del Parque de María Luisa. No es extraño, pues fue una obra muy popular en su tiempo. Se le hicieron fotografías que publicó la prensa de la época, contribuyendo esto a su difusión. El modelado en yeso, se encuentra en el Museo de Bellas Artes de Valencia.

En fin no se le puede negar a Mariano Benlliure, variedad de soluciones y abundancia de recursos para representar un mismo tema. Y siguiendo con los temas que ocuparon al artista en su larga vida, comentaremos ahora algo sobre sus esculturas de motivo taurino.

Con el final desastroso de la Guerra de Cuba y Filipinas, España sufre una gran crisis moral. De sobra es conocido cómo la Generación del 98. Unamuno, Ganivet, Baroja, Valle Inclán, por citar los más relevantes, tomaron conciencia de la derrota moral.

La preocupación por España, suscitó movimientos que intentaban buscar nuestra identidad, nuestras tradiciones y nuestras costumbres. En definitiva se trataba de potenciar nuestras propias tradiciones culturales.

Pocos temas tan castizos y españoles como el tema del toro y la tauromaquia. La relación de las Artes plásticas con él es amplísima. Zuloaga, Solana, Vázquez Díaz, sin olvidar por supuesto a Goya y a Picasso que hicieron de los toros, los toreros y los tauromaquios materia ecuménica.⁽²⁴⁾

Benlliure cuya precocidad es alabada, por cuantos le han tratado, se inició precisamente en el mundo del arte con el tema de un picador herido, que hizo cuando sólo tenía 9 años.

Precisamente es una escena taurina, “Una buena vara”, la pieza seleccionada, para presentarse en la Exposición que se celebró en Burdeos, en 1894 sobre “50 Años de Arte Español 1880-1936”⁽²⁵⁾.

Hay que tener en cuenta que la fase histórica del torero vivida por Benlliure, coincide con la gran preocupación estética en el estilo taurino. Son las grandes figuras del momento, las que la crean, Belmonte, Joselito y Manolete.

Pero, en contra de lo que puede parecer, el escultor no fue aficionado a la fiesta, y le interesaba sólo el hecho plástico. El mismo lo cuenta en varias entrevistas a lo largo de su vida.

Benlliure se muestra muy personal en estas escenas de género.



El Coleo- 1917

Dentro de esta temática se puede destacar, el Coleo, de 1917. (Lám. 7). Esta obra figuró en la Exposición Universal de Roma. Muestra un momento difícil de la lidia, que está tratado con gran energía. Se capta la solidaridad que hay en el ruedo, cuando el toro coge a un picador, y un banderillero le hace el quite a cuerpo limpio, para que el toro no se ensañe con él. El tratamiento minucioso de las superficies y de los más leves accidentes, no restan amplitud a los volúmenes ni a las formas. El bronce negro, da gran dramatismo a la escena.

También de 1917 es la obra titulada “De salida”, que representa un toro a la salida del toril (Lám. 8). Prestancia, firmeza y agilidad de movimiento. Cara expectante y ojos de alerta ante lo desconocido. Benlliure da gran importancia al volumen y a la corpulencia del animal. En el pedestal de esta obra se aprecia bien el excelente modelador que fue.

En el año 1944 se celebró en Valencia una Exposición titulada “La corrida de toros”, en donde se exponían 18 piezas de tema taurino del escultor. Asistió el entonces Director General de Bellas Artes, Marqués de Lozoya, que se lamentó de que todas estas esculturas estuvieran desperdigadas en colecciones privadas, cuando debieron de guardarse íntegras en un museo.

(23) El Mausoleo a Joselito viene descrito también en el libro de Carmen de Quevedo en las págs. 488-500.

(24) Sobre la relación del tema taurino con la pintura tiene buen texto el catálogo *Toros y toreros en la pintura española*. Banco de Bilbao-Madrid, 1984.

(25) *50 años de Arte español 1880-1936*, Burdeos 1984.



De Salida 1917

Se conservan cientos de apuntes y notas rápidas de las diferentes suertes de lidia, pues como él mismo expresó, “la dificultad de estas esculturas radica en que toro y torero, no pueden posar juntos para mí”. Y se apoyaba en el dibujo para captar ese “momento justo”. Un dato curioso y relevante es saber que Benlliure, pasaba los veranos en una finca de Villalba, en la Sierra Madrileña, en donde por la proximidad de las ganaderías podía tomar apuntes del natural⁽²⁶⁾.

El sentido de la fiesta cambia completamente con la Generación del 27. Pensadores y poetas como Ortega, Pérez de Ayala, García Lorca, Miguel Hernández, Bergamín, etc., ven en el mundo del toro una de las manifestaciones más significativas de la cultura española. Esta nueva dimensión cultural que se le da a la fiesta provoca que escultores renovadores, y comprometidos con las vanguardias, lo aborden como uno de sus temas preferidos. Este es el caso de escultores como Julio Antonio, Manolo Hugue, Pablo Gargallo, y Angel Ferrant.

Cuantitativamente lo más importante de Benlliure son los retratos. Aunque sólo sea por la cantidad de retratos que nos ha dejado, tendría que figurar en la historia de nuestra escultura, pues son una documentación iconográfica inapreciable.

Fue el retratista de la España oficial, durante la Restauración, la Regencia, la Dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República. Por su taller pasaron reyes (Alfonso XII-Alfonso XIII) aristocracia de viejo cuño (Conde de Romanones, Duque de Alba, Duque de Medinaceli...) hombres de ciencia (Ramón y Cajal...) políticos (Silvela, Sagasta, Canalejas, Maura, Lerroux...) militares, escritores y un largo etc.

En los retratos de Benlliure y simplificando mucho la cuestión, pues la cantidad es enorme, se podrían distinguir dos líneas. Por un lado el retrato oficial, en donde se observa gran influencia del retrato busto del renacimiento italiano.

Un ejemplo lo podríamos ver en el retrato del Duque de Alba, bronce realizado en 1915 (Lám. 9). Sigue el modelo de los bustos oficiales de Alfonso XIII⁽²⁷⁾. También el Duque, viste uniforme de Maestranza. Va sostenido por atlantes en el basamento, inspiración claramente renacentista, con el escudo de la casa de Alba al frente. La figura es realista, reflejando el enjuto rostro del decimoséptimo Duque de Alba⁽²⁸⁾.

Por otro lado Benlliure hizo un tipo de retrato burgués, que exigía una burguesía compradora, que quería perpetuarse en el futuro. Es una escultura de consumo, en la cual el escultor se muestra más libre. Son retratos difíciles de ver, pues la mayoría se encuentran en casas particulares. Sin embargo, a través de fotografías se aprecia cierto barroquismo, acentuando el movimiento y proporcionando efectos de claro-oscuro. También hay retratos que tienen ciertos destellos modernistas y simbolistas, por el gusto en el empleo de la línea curva y sinuosa.

Los materiales eran el mármol y el bronce, y su manera de trabajar muy rápida y segura. Parece que con dos sesiones modelaba un retrato. Hay una coplilla que circulaba por el Madrid de los años quince que hace referencia a esta rapidez. Dice así:

“Aquí vengo dijo un día
y llegó con tal empuje
que desde entonces Madrid
es la Villa de Benlliure
se muere un Señor de pronto
y a las dos horas lo esculpe.”

Después de conocer el pensamiento y la obra de este escultor es fácil suponer que no participa en el Salón de Artistas Ibéricos, celebrado en el Retiro de Madrid en 1925, que reunió a un grupo de artistas y poetas que intentaron una renovación formal.

Hay que tener en cuenta que el maestro cuenta entonces con 63 años, una edad ya no muy buena para los cambios. Pero además pensamos que a Benlliure le iba muy bien con su estilo realista, nunca le faltaron encargos y no

(26) Anécdotas y datos sobre las esculturas taurinas de Benlliure se encuentran en el libro ya citado de Carmen de Quevedo en las págs. 341-377.

(27) Benlliure fue el escultor oficial del Rey Alfonso XIII como lo demuestran los bustos del Palacio Real, del Pardo, de la Universidad Complutense. Sobre este último se puede consultar *Patrimonio artístico de la Universidad Complutense de Madrid*. Ed. Universidad Complutense pág. 427.

(28) El Arte en las colecciones de la Casa de Alba. Fundación Caja de Pensiones. Madrid 1987.



Retrato del decimoséptimo Duque de Alba. Bronce de 1915

debió de plantearse el hacer otro tipo de escultura, pues con la que hacía fue un artista mimado y comprendido por gran parte de la sociedad.

LA GUERRA CIVIL Y LA POSTGUERRA

Durante la Guerra Civil, en el episodio de la evacuación de los intelectuales a Valencia en el 37, según testimonio de Carmen de Quevedo, él se niega a ir, por adhesión a la causa de Franco. Sin embargo resulta sorprendente verlo participar con un par de retratos, el busto de Blasco Ibáñez y el de Ramón y Cajal, en el Pabellón Español de la Exposición Internacional de París del año 37⁽²⁹⁾. En realidad la razón de su participación en esta exposición hay que buscarla en las buenas relaciones que siempre mantuvo con Francia, desde su época de Director General de Bellas Artes.

Los años que vivió, después de la Guerra Civil, se dedicó a hacer obra religiosa. Hay que tener en cuenta que toda la política de reconstrucción de la postguerra no incluyó sólo a la arquitectura. Retablos, imágenes y Pasos de Semana Santa fueron objeto de encargos oficiales. Pero Benlliure no había sido nunca un escultor de temas religiosos.

Hace algún retrato de Franco, del Alcalde de Madrid Alberto Alcocer y de su paisano D. Elías Tormo y cuando le sorprende la muerte, en 1947, lo encuentra trabajando en un monumento a Fortuny para su ciudad natal, Reus.

Mariano Benlliure fue uno de los escultores nacionales que más fama alcanzaron en el arte contemporáneo español. Apuntábamos anteriormente cómo el reconocimiento del que gozó, fue una de las causas principales que le impidieron evolucionar y buscar otros caminos en el mundo el arte.

Hay una anécdota que cuenta Santos Torroella⁽³¹⁾ en la introducción de un libro sobre este artista valenciano, con la que queríamos terminar este artículo. Visitando una copiosa colección privada tras las corteses exclamaciones de ¡admirable! ¡formidable! e ¡incomparable! ante esta o aquella obra de artista más o menos famoso, llegó el Glorioso a la réplica de la "Estocada de la tarde", y no pudo reprimir un ¡inevitable! y es que eso fue la figura de Mariano Benlliure, inevitable, en el buen sentido de la palabra.

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA SOBRE MARIANO BENLLIURE (La ordenación es cronológica)

BENLLIURE, M. El anarquismo en el arte. Discurso de ingreso en la R.A.B.A.S.F. Madrid, 1901.

QUEVEDO PESSANHA C. De *Vida artística de Mariano Benlliure*. Madrid, 1947.

ADSUARA, J. *Mariano Benlliure y su realismo escultórico*. Discurso de Ingreso en la R.A.B.A.S.F. Madrid, 1948.

ALMELA y VIVES, Notas en torno a Mariano Benlliure. Valencia Atracción. Revista de la sociedad valenciana. Fomento del Turismo. Núm. 157. feb. 1948.

TUERO-O'DONNELL, P. *Mariano Benlliure o recuerdos de una familia*. Barcelona, 1962.

IGUAL UBEDA, A. *Vida de Mariano Benlliure*. Archivo de Arte Valenciano. Valencia 1963, págs. 103-123.

CHECA GOITIA, F. *Mariano Benlliure en el primer centenario de su nacimiento*. Discurso pronunciado en la R. A. de San Carlos el 12 de julio de 1963. Archivo de Arte Valenciano. Valencia, 1964, págs. 13-25.

VARA FINEZ, J. *Benlliure, escultor de Madrid*. Villa de Madrid, nº 33, 1971.

(29) Pabellón Español 1937 —Exposición Internacional de París— Centro de Arte Reina Sofía. Madrid, 1987.

(30) Algunas de las obras de Benlliure realizadas después de la Guerra Civil se encuentran en un Museo de la ciudad levantina de Crevillente. Pero es el Museo de Bellas Artes de Valencia el que recoge más obra del escultor. Para saber concretamente cuáles, se puede mirar GARÍN ORTÍZ DE TARANCO F. M^a *Catálogo-Guía Museo Provincial de Bellas Artes de San Carlos*. Diputación Provincial de Valencia, 1955.

(31) TUERO-O'DONNELL P. *Mariano Benlliure o recuerdos de una familia*. Barcelona, 1962.

MARTÍNEZ JAVEGA, E. *Aportaciones inédita gráficas y documentales para la historia crítica del arte de Mariano Benlliure*. Valencia, 1973.

VIDAL CORELLA, V. *Los Benlliure y su época*. Valencia, 1977.

PASTOR MATEOS, E. *Mariano Benlliure, en Madrid y en la vía pública*. Villa de Madrid, nº 54, 1977.

GARÍN ORTÍZ DE TARANCO, F. *Mariano Benlliure*. Colección escultores valencianos. Ed. Vicent García, febrero-marzo, 1986.

EXPOSICIONES NACIONALES EN DONDE HA PARTICIPADO MARIANO BENLLIURE
(Ordenación Cronológica)⁽³²⁾

Un siglo de Arte Español 1856-1956. Primer centenario de Exposiciones Nacionales de Bellas Artes. Madrid, 1956.

GAYA NUÑO, J. A. Catálogo-Exposición. *Setenta y cinco años de escultura española. 1900-1975*. Galería Biosca, 1975.

EXPOSICIÓN ANTOLÓGICA de la *Academia Española de Bellas Artes de Roma*. 1873-1979. Ministerio de Cultura-Palacio de Velázquez, Parque del Retiro. Madrid, 1979.

CATÁLOGO-EXPOSICIÓN. *50 ans d'art espagnol 1880-1936*. Galerie des Beaux Arts. Bordeaux, 1984.

ALIX TRUEBA, J. *Escultura española 1900-1936*. Palacio de Cristal. Madrid, 1985.

MARTÍNEZ NOVILLO, A. Catálogo-Exposición. *Escultura figurativa 1850-1950. En las colecciones del Museo*

Español de Arte Contemporáneo de Madrid. Madrid, 1986.

LOS BENLLIURE. Caja de Ahorros provincial de Alicante. Sala de Exposiciones. Alicante, 1986.

GARÍN LLOMBART, F. "*Los Benlliure*". Catálogo exposición de la Caja de Ahorros provincial de Alicante. Alicante, 1986.

EL ARTE en las *Colecciones de la casa de Alba*. Fundación Caja de Pensiones. Madrid, 1987.

PABELLÓN ESPAÑOL 1937. *Exposición Internacional de París*. Centro de Arte Reina Sofía. Madrid, 1987.

GARÍN LLOMBART, F. *Los Benlliure*. Catálogo Exposición. Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. San Sebastián, 1987.

ESPINOS DÍAZ, A. GARÍN LLOMBART, F., M^a GARÍN ORTÍZ DE TARANCO. *Los Benlliure*. Catálogo-Exposición. Colección Museo San Pío V. Valencia, 1988.

CARMEN GIMENEZ SERRANO

(32) Quizás falta alguna Exposición, la relación está sacada de la Biblioteca del Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid y de la información que me proporcionaron en el Museo de Bellas Artes de Valencia, a cuyo personal doy las gracias por la colaboración y la amabilidad con que me trataron.